

Las Fuerzas Especiales en Chile: Su Historia, Presente y Futuro

Teniente Coronel Mauricio Alejandro Campos Rivas, Ejército de Chile

EL EJÉRCITO chileno posee singulares características, que permiten identificarlo con claridad desde su nacimiento, cuando reconoce sus raíces hace cuatro siglos (1.603) en los aguerridos tercios hispánicos que, al llegar a esas tierras, primero intentaron doblegar a los indomables aborígenes y luego se mezclaron lentamente con ellos hasta que un espléndido y poderoso fruto de esta fusión de razas, en 1810, rompió las cadenas colonizadoras e inició una invicta marcha hasta alcanzar su actual grado de desarrollo.

Por esta razón, puede afirmarse que desde su nacimiento el Ejército de Chile se inspiró en el canto épico de Ercilla, cuya pluma sublimó en verso la soberbia y la gallardía de la heroica raza araucana. Invocando sus páginas, se impregnó espiritual y vocacionalmente, para hacer brillar los pergaminos con que se fue escribiendo su historia, distinguida y reconocida en toda América, gracias al mérito, a la eficiencia y a las cualidades profesionales que hasta hoy han demostrado sus integrantes, tanto en tiempos de guerra, como de paz.

Otro factor común a todas las intensas etapas que el Ejército ha vivido, al servicio de Chile y los chilenos, es su limpia y brillante trayectoria inspirada en la suprema tarea de defender los valores permanentes de la Patria, sacrificar hasta la vida por la bandera y obedecer con lealtad inquebrantable el mandato institucional de la ciudadanía. Estos principios fundamentan el éxito con que culminó cada campaña que inició, el aprecio, respeto y entrañable afecto con que su pueblo se ha identificado siempre con él.

Esta es una de las razones del por qué la mayoría de los historiadores ha reconocido a la institución, su extraordinario aporte, no solamente como factor de seguridad y progreso, sino también como una base indispensable para la formación ciudadana y garantía permanente de la paz social de la nación.

Una de sus unidades más representativas, en cuanto a su espíritu combativo, arrojo, decisión y alto grado de entrenamiento, son las Fuerzas Especiales,¹ conformadas por las unidades paracaidistas, las Unidades de Comandos y la Agrupación de Fuerzas Especiales, creadas las dos primeras hace casi cuatro décadas y la última en este año, para responder a necesidades operativas y estratégicas de un Ejército en permanente evolución y para enfrentar exigencias de un futuro que obliga a contar con unidades de gran movilidad, adaptables a nuevas metodologías tácticas y técnicas de combate.

Desarrollo Histórico de las Fuerzas Especiales

A comienzos de 1962, la aspiración de contar con unidades de Comandos se plasmó gracias a la iniciativa y proyecto de curso, elaborado y liderado por el entonces Capitán José Quinteros Masdeu, el que fue aprobado por el Comandante en Jefe del Ejército. Es así, como con fecha 16 de julio de 1962, se dispuso la ejecución del primer Curso de Comandos.

Tras la autorización superior y durante los meses posteriores, los instructores, reunieron los medios y prepararon cada materia, zona geográfica, cancha de instrucción y circuitos de entrenamiento necesarios hasta alcanzar finalmente el éxito en la creación y conducción de un curso inexistente y totalmente desconocido dentro del Ejército, dando simultáneamente origen a la especialidad de Comandos. No se puede dejar de mencionar, la invaluable asesoría prestada por dos Oficiales y un Suboficial integrantes de las Fuerzas Especiales del Ejército de los Estados Unidos, quienes se integraron como asesores de los instructores chilenos.

Sobre la base de los buenos resultados y las experiencias acumuladas en el primer curso, se reelaboraron los planes de lección y ejercicios, para ser ejecutados en

el futuro. Paralelamente se coordinaron y obtuvieron los apoyos oficiales de la Armada y la Fuerza Aérea de Chile, que posibilitaron integrar diferentes formas de infiltración para estas unidades.

Bajo esta condición se generaron las diferentes especializaciones para satisfacer los requerimientos técnicos de la época, renaciendo la figura del temido y centenario *Corvo* que distinguirá a los Comandos de Chile por siempre.

Agentes Generadores del Cambio en las Fuerzas Especiales

A partir del año 1986³, por la exigencia obtenida durante el transcurso de más de veinte años de aplicación y por la gran cantidad de instrucción que debe dominar cada especialista, quedó en evidencia la necesidad de extender la malla curricular de los Comandos, para aplicar las nuevas conductas adquiridas, ampliándose así la proyección docente y duración del curso.

Sin embargo, el avance de la ciencia militar y la tecnología puesta a disposición de estas unidades para la realización de la empresa bélica, ha generado la necesidad de incorporarlas al proceso de modernización y reestructuración del Ejército, dando lugar al Plan de Desarrollo Integral de las Fuerzas Especiales⁴, el cual contempla cambios trascendentes en la organización, formación y empleo de las especialistas y sus unidades.

Podemos, de esta forma establecer una diferencia entre las unidades de Comandos y las unidades de Fuerzas Especiales, las cuales a través del cumplimiento de misiones en diferentes momentos de la guerra, escenarios y dependencia, posibilitan el accionar coordinado y seguro de los niveles de la conducción militar en el cambiante combate moderno.

Visión de Futuro de las Fuerzas Especiales del Ejército

Producto del trabajo de investigación, recopilación de antecedentes y análisis realizado por los oficiales de la Escuela de Paracaidistas y FF.EE., desde el año 2001 al 2003, en busca de generar las condiciones para realizar la reestructuración de las Fuerzas de elite del Ejército en los ámbitos de la formación, organización y empleo del personal y las unidades de FF.EE., se estructuró esta visión de futuro, la cual fue presentada a las diferentes direcciones del E.M.G.E. a través de ideas de acción y proposiciones concretas de ejecución, las cuales han sido evaluadas, analizadas aprobadas durante el año 2003.

Los fundamentos de esta visión de futuro, se relacionan con la tarea real a que se ven sometidos los especialistas en Fuerzas Especiales, insertos en un escenario que exige una mayor capacidad de adaptación y reacción en el menor tiempo posible.

Esta nueva perspectiva del conflicto, generó en el

Ejército la necesidad de organizar una fuerza que pese a ser numéricamente inferior, posea una gran capacidad de desplazamiento e infiltración en territorio adversario, por tiempos prolongados y además, emplear la tecnología puesta a su disposición para cumplir tareas de obtención de información y actuar coercitivamente contra los objetivos de las misiones impuestas.

La satisfacción de la necesidad de Exploración Estratégica, mediante la obtención de información en la profundidad del dispositivo enemigo, es sin lugar a dudas una tarea que constituye hoy la posibilidad de ver y saber primero en un ambiente de incertidumbre y cambio permanente, empleando la moderna tecnología de transmisión en tiempo real y segundo, con la seguridad que brindan los dispositivos de comunicaciones actuales para evitar los efectos de la guerra electrónica.

La búsqueda de informaciones tiene una doble dimensión, la primera de ellas expuesta anteriormente y que básicamente es para la realización de la Exploración Estratégica, y la segunda la búsqueda y procesamiento de la información en pos de su propia inteligencia, que permita su planificación y les facilite la operación.

También las amenazas asimétricas⁵, constituyeron un factor de incidencia en la creación de estas unidades, ya que posibilitan contar con medios especializados para afrontar las correspondientes a la guerra química, radiológica o bacteriológica, y así contar con unidades de reconocimiento que puedan comprobar zonas o áreas que se encuentren contaminadas y afecten el despliegue y posterior empleo de las unidades operativas. En este orden de ideas, la misión de contraterrorismo es una más de las amenazas asimétricas, factible de contrarrestar con el empleo de las Fuerzas Especiales, dado que sus capacidades y entrenamiento les entrega las competencias de este ámbito y su orgánica les otorga la flexibilidad necesaria para un seguro accionar en este escenario de alto riesgo.

Esta amenaza terrorista esta orientada a objetivos en forma selectiva como pudieran ser autoridades de gobierno, jefes militares, sedes diplomáticas u otros objetivos posibles de explotar, mediante medios de comunicación social, hecho que analizado y dimensionado, da una mayor fuerza al entrenamiento de estas unidades contra terroristas, para brindar a adecuada protección a nuestros altos mandos, cuando las condiciones sobrepasen a los organismos establecidos constitucionalmente para esta función.

Las experiencias vividas en los albores del presente siglo, nos indican claramente que los combates se vivirán en lugares más confusos e independientes, siendo el escenario concurrente a las zonas urbanas, las cuales por sus características hace indispensable que soldados combatientes con las competencias y capacidades de las Fuerzas Especiales son las empleadas inicial y



Ejercicio de Fuerzas Especiales chilenas, Colina.

profusamente, por su mejor desenvolvimiento en el área de resoluciones y empleo rápido, como también mayor autonomía en todos los ámbitos de la guerra.

Con el conocimiento de los fundamentos específicos que motivaron el cambio en las Fuerzas Especiales en el Ejército Chileno, es imperioso dar la argumentación del nivel superior del por qué de este cambio, el cual obedece a la pregunta que hoy se hacen la mayor parte de los Ejércitos, y que tiene directa relación con el ¿Para qué conflicto preparar las fuerzas en este tiempo de incertidumbre y empleo en un escenario difuso como el actual?

Como respuesta a la interrogante, el concepto de equilibrio y actualización permanente de la trilogía *Tecnología-Organización-Doctrina*⁶, dan la dirección exacta y actualizada para la solución del problema por medio de la formación de unidades de Fuerzas Especiales, ya que son sin lugar a duda las tropas que permiten a la institución contar con una fuerza que obedezca alas características que se detallarán a continuación, constituyéndose en un factor gravitante que aumenta las posibilidades de éxito en caso de un conflicto bélico, ya que pueden transfor-

La búsqueda de informaciones tiene una doble dimensión, la primera de ellas expuesta anteriormente y que básicamente es para la realización de la Exploración Estratégica, y la segunda la búsqueda y procesamiento de la información en pos de su propia inteligencia, que permita su planificación y les facilite la operación.

marse en una amenaza asimétrica positiva en la guerra y formar parte del poder de disuasión en tiempo de paz.

- Capacidad de multifuncionalidad o diversidad de empleo.
- Capacidad de proyección en tiempo mediano y fuera del territorio nacional.
- Adaptación al campo de batalla actual, que obedece al concepto de Penta dimensionalidad (Tierra-Aire-Mar-Espacial-Informática).
- Capacidad de inter operar con las otras instituciones de las FF.AA. e integrar Fuerzas Conjuntas y Combinadas.

- Empleo de las áreas urbanas como escenario de combate.
- Capacidad de integración y trabajo conjunto con los medios de comunicación social.
- Capacidad de satisfacer los requerimientos de información, para el logro de un ver y saber primero, indispensable para el éxito en el conflicto actual.

El Quehacer de las Fuerzas Especiales Hoy y Mañana

La Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército de Chile, constituye el centro intelectual y motor del cambio que debe afrontar y dar satisfacción a estos requerimientos institucionales, ya que es aquí donde se concentran los integrantes de las fuerzas especiales y reciben la instrucción de combate avanzado y especializado, todos los componentes que pertenecen a la élite de las fuerzas de combate del Ejército.

El perfeccionamiento y actualización de la doctrina, la organización, la instrucción, el entrenamiento y el proceso de formación de líderes, al mismo tiempo que la modernización del material y equipo, han hecho posible este cambio y paralelo ello, permite visualizar un futuro claro y debidamente delimitado para las Fuerzas Especiales del Ejército.

La formación de los componentes de estas unidades, ha sido, es y será el punto neurálgico del cambio, debiendo los Comandantes, los Cuarteles Generales y los Asesores de Fuerzas Especiales, mantener y acrecentar su interacción mediante entrenamientos en juegos de guerra y simulación tanto de la planificación como en la ejecución, empleando para ello, las

facilidades que permiten las herramientas tecnológicas actuales y fundamentalmente la práctica en terreno.

Pensando en el Ejército de la segunda década del presente siglo y a medida que la incorporación de mayor tecnología es utilizada en el despliegue y empleo de unidades, habrá una mayor demanda de informes del campo de batalla exactos y de tiempo real respecto de las características, magnitud, ubicación y despliegue del adversario, que harán indispensables el empleo de Fuerzas Especiales en todos los niveles de la conducción militar, fundamentalmente en el campo de la conducción operativa y estratégica.

En tal sentido, no se puede dejar de considerar que el empleo de las Fuerzas Especiales en la consecución de los objetivos estratégicos, está presente y es la principal orientación para su equipamiento y entrenamiento, constituyéndose en su tarea fundamental.

Al trasladar las experiencias de los últimos conflictos bélicos, y contrastarlas con la realidad nacional, el empleo en forma conjunta de estos medios, constituye una realidad, que otorga una sinergia que posibilita aumentar potencia y capacidad estratégica de las Fuerzas Armadas.

Finalmente, es del todo necesario precisar que los índices cualitativos de los integrantes de las Fuerzas Especiales del Ejército, sobrepasan los relacionados con los de cantidad. Bajo esa premisa básica y el pensamiento del mando institucional la formación, entrenamiento y equipamiento de estas unidades, ha sido coincidente con la necesidad de tecnificación y especialización de los integrantes de este tipo de unidades que actúan en beneficio del conductor del Teatro de Operaciones Terrestre. **MR**

NOTAS

1. Los antecedentes expuestos en lo relacionado con las Fuerzas Especiales en el Ejército, fueron obtenidos del Libro de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército de Chile editado en el año 2002.

2. Los antecedentes del desarrollo histórico de la Fuerzas Especiales en Chile, fueron obtenidos del Libro de Génesis de los Comandos, Edición 1990, la publicación realizada por la Escuela de Paracaidistas y F.F.E.E. durante el año 2002 y los relatos de los protagonistas y forjadores de esta historia reciente CRL (R) José Quinteros Masdeu y otros.

3. Las ideas generadas de este cambio inicial en el año 1986, se produjeron derivado de los aportes realizados por oficiales que se especializaron en las Repúblicas de Colombia y Guatemala, participando en los cursos de Lanceros y Kaibil, respectivamente.

4. El Plan de Desarrollo Integral de las Fuerzas Especiales, fue elaborado el año 2002 y es producto de la investigación, recopilación de antecedentes y análisis

desarrollado por los oficiales de la Escuela de Paracaidistas y F.F.E.E., siendo aprobado por el C.J.E. GDE. Emilio Cheyre Espinosa, en el mismo año y puesto en ejecución el año 2003.

5. El concepto de amenazas asimétricas, corresponde "Al empleo de algún tipo de diferencia para obtener ventajas sobre el adversario", siendo utilizado por los EE.UU. en los diferentes niveles de la conducción Nacional y Militar, conforme lo señala el Dr. Steven Metz, en el artículo "Asimetría Estratégica" publicado en la revista *Military Review* Hispano Americana, Ed. mayo-junio 2002.

6. El concepto de la trilogía Tecnología-Organización-Doctrina y respuesta a la interrogante ¿Para qué conflicto preparar las fuerzas? Fue emitido por el Director de Operaciones del Ejército, en el Seminario "Conflictos Actuales y los Nuevos Desafíos en la Conducción Operativa", organizado por el Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de Chile al día 05 AGO.003.

El teniente coronel Mauricio Alejandro Campos Rivas del Ejército de Chile es Diplomado en Gestión de Instituciones Educativas, Educación Militar, Licenciado en Ciencias Militares y obtuvo un Magister en Ciencias Militares y otro en Pedagogía Universitaria en la Universidad Mayor. Él pertenece a la Escuela de Paracaidistas y F.F.E.E. y ocupa actualmente el cargo de Secretario de Estudios. En el año 2000 egresó de la Escuela de Estado Mayor y en el año 2001 obtuvo el título de Profesor Militar de Academia.